

Niño ojos de lluvia

Armando Zami



Capítulo 1

En un sin fin de rostros indelebles,
la lluvia resbala fresca y urbana,
la tarde se agota en los cuerpos,
muchedumbre chapoteando los pasos.

Caricias de brisa fresca de otoño,
hurgando en arbolados paisajes,
aves de canto sereno al unísono,
fluyen en cada rincón del sauce.

Callejuelas de lagunas como espejos,
verdes mares de jardines multicolor,
la vida asomando en tierra mojada,
gentiles las ramas que lo abrazan todo.

Luz de gris cielo con su melancolía,
descansa de su andar cayendo lento,
el viento a llevarse la bruma rebelde,
silbando los últimos resabios calmos.

Letanía de algunos transeúntes olvidados,
lejanías y encuentros de amores furtivos,

vida de colores y grises en lienzo agua,
el niño ojos de lluvia, gira...solo gira.